



Colegios mayores sin visitas, turnos de comida y zona limpia para los paquetes

Se mantienen las habitaciones dobles siempre que sus dimensiones permitan guardar la distancia de seguridad ■ La mascarilla es obligatoria en todos los espacios comunes

R.D.L. | SALAMANCA

El próximo jueves, 1 de octubre, arranca el curso en la Universidad de Salamanca, antes, mañana, lo harán los alumnos que aún no habían comenzado de la Pontificia, de forma que los estudiantes ya han comenzado a llenar los colegios mayores y residencias que les han recibido con los brazos abiertos, pero también con protocolos de prevención y actuación ante el COVID-19 que obligarán a los alumnos a cambiar algunas costumbres.

Según recoge el protocolo de los colegios mayores de la Universidad de Salamanca, queda prohibido el acceso a las instalaciones de personas ajenas al inmueble, de forma que se suspenden las visitas, aunque sean personas vinculadas a los colegiales. Además, los jóvenes tendrán que tomarse la temperatura en los termómetros de contacto disponibles en las entradas de las residencias.

Mantener la distancia de seguridad será obligatorio en todo momento en los colegios mayores, así como el uso de mascarilla en los espacios comunes que tendrán aforo limitado y se ventilarán con frecuencia.

Los comedores dispondrán de turnos para el desayuno, la comida y la cena y los comensales deberán sentarse separados por dos metros de distancia. Además, para evitar aglomeraciones en los desayunos, se habilitará una opción de desayuno en bolsa para tomar fuera del comedor.

¿Y qué ocurre con las habitaciones dobles? Las autoridades sanitarias no las han prohibido, solo han establecido que en ellas se pueda cumplir la distancia social, según explica Javier Melgosa, director de colegios mayores y residencias de la Universidad de Salamanca. El protocolo de la institución académica señala que no se permite permanecer en habitaciones distintas a la propia cuando no pueda garantizarse la distancia de seguridad. En el caso de las habitaciones dobles, deberán estar de acuerdo los dos ocupantes.

Por otra parte, se recomienda reducir el comercio online a lo "estrictamente necesario" y se pide desinfectar los paquetes antes de trasladarlos al interior del colegio mayor, pudiéndose habilitar una zona limpia en la consejería.

Como sucede en cualquier gimnasio, el aforo de las instalaciones deportivas de los centros queda limitado al 50%, prohibiéndose los ejercicios que conlleven contacto y tras utilizar una máquina, se procederá a su limpieza y desinfección.

La recogida y limpieza de los textiles, de las habitaciones y de las máquinas comunes queda también recogida en el protocolo.



Toma de temperatura a un grupo de personas al llegar al Colegio Mayor de Guadalupe de la Pontificia. | FOTOS: ALMEIDA



Limpieza máxima en el comedor.



Mérida señala un cartel sobre la limitación de aforo en la sala de estar.

LOS DETALLES

"Mano dura" con las novatadas

"Al primer incidente por novatadas habrá expulsión directa y comunicación a los padres", así de contundente se manifiesta Javier Mérida, director del Colegio Mayor de Guadalupe, que explica que también informará a la institución académica por si cree conveniente tomar medidas disciplinarias dentro de su propia normativa.

¿Qué pasa si hay un positivo?

Si un estudiante tiene síntomas o da positivo por COVID-19, el protocolo de los colegios mayores de la Universidad de Salamanca establece que deberá aislarse hasta que contacte con él el sistema sanitario. Al afectado se le aislará en su habitación o en el espacio habilitado para ello, si es posible con baño propio. Para cumplir esta medida las residencias han dejado alguna habitación individual vacía. Serán las autoridades sanitarias y la Oficina de Prevención de Riesgos Laborales de la Universidad de Salamanca, en colaboración con los equipos directivos de cada colegio mayor, las que determinarán las personas que atenderán a las afectadas y los que se considerarán contactos estrechos.

Todo listo para la vida universitaria

Hace quince días que el Colegio Mayor de Guadalupe recibió a los primeros alumnos. Su director, Javier Mérida, garantiza que, cumpliendo las normas, es un espacio seguro

R.D.L. | SALAMANCA

La vida universitaria comienza a recuperarse poco a poco en la ciudad de Salamanca. Muchos son los estudiantes que ya han comenzado a ocupar los numerosos pisos de alquiler, pero también estarán llenos este curso los colegios mayores y residencias.

Hace quince días que los alumnos han comenzado a llegar al Colegio Mayor de Guadalupe, la residencia que la Universidad Pontificia ofrece a los estudiantes en el Campus Miguel de Unamuno. Su director, Javier Mérida, destaca la buena marcha del centro en estas

dos semanas de actividad y asegura que "es complicado" que se produzca una situación como la que se ha vivido en el Colegio Mayor Unamuno, de Bilbao, donde se confinó a un centenar de estudiantes al detectarse varios positivos. No ha sido el único caso, ya ha habido otros en distintas ciudades del país, pero Mérida insiste en que en la residencia de la Pontificia han creado una comunidad "burbuja". "Se han prohibido las visitas, los alumnos solo pueden venir acompañados de sus familiares más directos y a todos se les toma la temperatura al llegar. Si el joven viaja a su localidad de origen, se le hace un cuestionario pa-

ra tener dónde ha estado y con quién".

En caso de que haya un positivo en el colegio mayor, Javier Mérida explica que incluso se podría aislar a un módulo sin llegar al confinamiento de todo el edificio, ya que disponen de turnos de comida y de dos equipos de cocina y de limpieza de forma que todo está muy parcelado para que un positivo no afecte al conjunto del edificio.

Mascarilla y ventilación forman parte también del protocolo del Colegio Mayor de Guadalupe donde ya han hecho un simulacro de actuación en caso de tener una persona con contagio a la espera

de PCR. En este caso, no solo quedará la persona confinada y se informará a los trabajadores para que el afectado reciba la comida envasada y la limpieza se haga con un EPI, sino que hasta han contemplado la gestión de los residuos de ese positivo, de forma que se eliminarán a través de una empresa dedicada a los residuos especiales.

Y para implicar a los alumnos en la prevención del COVID, se formará un comité de seguimiento con la participación del decano colegial, así como empleados, empresas colaboradoras y proveedores, así los estudiantes conocerán de primera mano la situación en reuniones semanales.